

DAYALOS

AQUILAS
&
SIRELLA

PQ7297
.D3
A4

MS62.E
3298W



1020028195

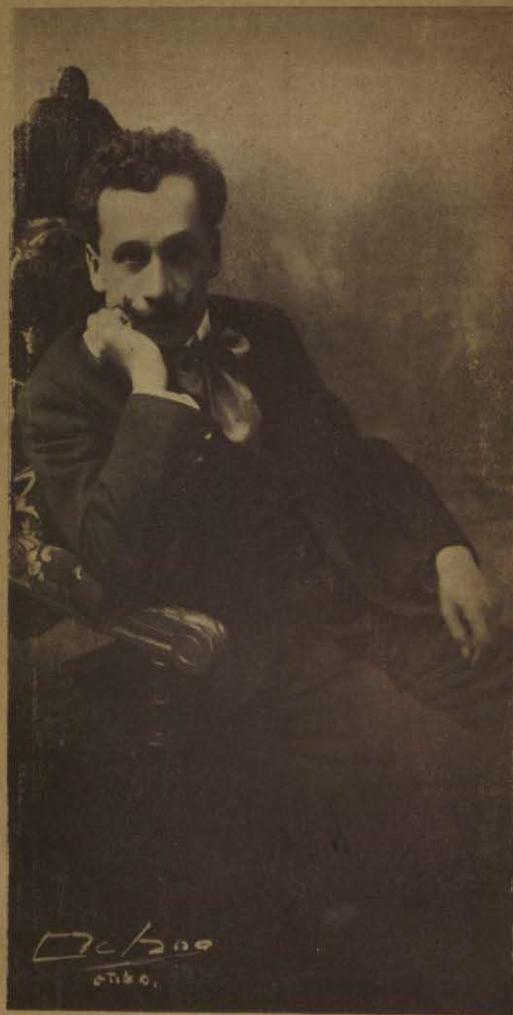


FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

E. A. N. L.

úm. Clas M 62.62
Núm. Autor D 2452
Núm. Adg. 32786
Procedencia -8-
Precio _____
Fecha _____
Clasificó cey
Catálogo _____

32786



098515

35788

OBRAS DEL AUTOR

OBRAS PUBLICADAS:

DIDACTICAS

Lectura Escénica.

CUENTOS

¡Carne de Cañón!

TEATRO

DRAMAS:

El Ultimo Cuadro.
Guadalupe.
Así Pasan. . .
Jardines Trágicos.
El Crimen de Marciano.
Lo Viejo.
¡Indisoluble!

POESIA

Iras de Bronce.

OBRAS EN PUBLICACION:

DRAMAS:

¡Viva el Amo!
La Piedra.
Su Alteza la Miseria.

POESIA

Mis Dramas Intimos.

MARCELINO DAVALOS

AGUILAS Y ESTRELLAS

PELICULA DRAMATICA EN DOS PARTES Y UN PROLOGO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apto. 1625 MONTERREY, MEXICO

Dirección General de las Bellas Artes,

Depart. Editorial—Talleres Gráficos



PQ 7297
D3
A4



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

PROPIEDAD ASEGURADA

CON ARREGLO A LA LEY

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

AGUILAS Y ESTRELLAS

PELICULA DRAMATICA EN DOS PARTES
Y UN PROLOGO

ESTRENADA EN EL TEATRO "VIRGINIA FABREGAS"*

EL 8 DE JULIO DE 1916

* Para mí no puede ni debe tener otro nombre.

862
2

REPARTO

PERSONAJES

EL PROLOGO.....

PAULA.....
LOLA.....
PUBLIO.....
ERASMO.....
ANDRES.....
JOSE MARCOS.....
JUAN.....
SAMUEL.....
TEOFILO.....
TOMAS.....
PEONES.

ACTORES

SR. MUTIO.

SRITA. VILA.
SRA. UTHOFF.
SR. MUTIO.
„ ROMERO.
„ MELGAR.
„ SOTO.
„ PARRA.
„ RUSSO CONDE.
„ PRIETO.
„ DIAZ.



DECORACION

- - PARA - -

EL PROLOGO



GUERRERO TOMADO

- - - DE - - -

UN ANTIGUO CODICE

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"CÓDICE DE LOS GUERREROS"
625 MONTERREY, MEXICO

PROLOGO

DECORACION

Un girón de selva, virgen, inhollado por plantas humanas desde hace siglos. Un tenue rayo de luna parece guiar al Prólogo que surge, como una evocación, por entre la raigambre y juncos. Le caracteriza un caballero azteca en traje de guerrero; parece venir fatigado de la lucha; tiene su arma rota y roto el chimalli; las plumas raídas y mustias. Debe impresionar como el alma de su raza; como un ensueño de gloria y martirio.

EL PROLOGO

Del seno de las nieblas
a donde descendió mi estirpe de águilas,
vengo henchido de glorias y recuerdos
de grandezas derruidas . . . ¡soy mi raza!

¿Dónde fueron las tribus
vencedoras un día del Anáhuac?
¿Ilhuicamina, el Flechador del cielo
y Netzahualcoyotl, dónde se hallan?

La heroica tribu azteca
cayó rendida en la contienda aciaga
y sobre su cadáver van errantes
sin redención ni porvenir los parias.

Fatal como un destino,
vengo desde la niebla desolada
a redimir mi estirpe . . . ¡ya no alienta!
¡No resta ni el recuerdo de la Patria!

¡No, no es esta mi estirpe!
¡No es de esta raza el que al sentir sus plantas
abrasarse, reía a sus verdugos . . . !
¡Malinali! ¿qué hiciste de mi raza?
Han caído los templos y mis dioses
cayeron de sus aras;
el ahuehuatl, torciéndose de angustia
eleva al cielo las vetustas ramas
implorando por todos los caídos
sin redención, sin glorias y sin lágrimas,
la reivindicación de sus agravios
y el tributo fatal de su venganza . . .

Una gota de sangre el dios maligno
al verter sobre Anáhuac,
engendró la traición: al extranjero
se unieron tlaxcaltecas y los chalca,
y la Malinche hasta mi aduar les trajo . . .
¡Todas mis iras sobre de ellos caigan!

¡Oh raza de cabellos xochipalli
y pupila azulada:
para arrojarte de mis patrios lares
se alzaré de la huesa funeraria
la estirpe muerta,
la de testa brava;
y al sonar del huehuatl y el teponaxtle
agitará sus armas de obsidiana
para arrancarte el corazón del pecho,
raza de ojos azules y tez blanca . . . !

¡No arraigarán en suelo de mexicana
tus pinos y mis palmas!
¡No dejarán mis águilas al buitre
hollar el pedestal de mis montañas,
ni tu sangre unirás, de mercaderes
a mi sangre de dioses que es sagrada;
raza de ojos azules,
pelambre rubia y epidermis blanca . . . !

¡A ti, Malinche, que en la eterna sombra
de Mictlán te retuerces, a ti vayan
para siempre jamás, los que a mi suelo
al extranjero llaman;
que sus hijos renieguen de su origen;
su madre misma, airada,
con mano propia se desgarré el vientre
que tal monstruo engendrara!

Fatal como un destino,
yo, el alma de mi raza;
yo, el fuego que en sus piras encendían;
ánfora del rocío de sus lágrimas;

voluntad sacrosanta de mis dioses;
yo, el doliente recuerdo de su fama,
evocaré con mi plañir las sombras
pobladoras del bosque y las montañas . . .

(Pausa dolorosa)

Raza sin abolengo
surgida del cadáver de mi raza:
¿quieres que de tus ruinas y leyendas

Tenoxtitlán renazca?

¡Al indio resucita!

¡Al indio que sí evoca de la Patria
el recuerdo sagrado,

sólo sabe de bosques que le talan
o girones de tierra que le roban!

¡Resucita esa raza

y del cadáver del azteca, surja
la redención del paria!

¡Devuélvele el terruño

y en el terruño fundará la Patria!

.....
¡Caballeros del Sol! ¡tended el arco!

¡Caballeros leones! ¡presta el arma!

¡Tended el arco caballeros tigres

que en el teocalli está encendida el ara

y vibran el huehuatl y el teponaxtle!

¡Requerid vuestras hondas, vuestras clavos

y unidos ofrendad al extranjero

nueva Otumba y en ella noche trágica!

Sólo unidos al indio
los hijos de Cuauhtemoc y Cacama,
irán al templo de los dioses de oro
para arrancar con su arma de obsidiana
el corazón, al de azulados ojos,
pelambre rubia y epidermis blanca . . . !

¡¡Huitzilopochtli!!

¡Resucita el cadáver de mi raza
de águilas hoscas y a la par bravías . . . !

¡Salva a mis dioses y redime al paria . . . !

MUTACION

Para el estudio de la vida
 las artes de la agricultura y ganadería
 son el fundamento de los trabajos de
 esta naturaleza, y en ellas se aprende
 el valor de los trabajos y el
 placer de cultivar y educar la tierra.

El estudio de la vida
 enseña al hombre de su
 deber y le da la fuerza
 de espíritu necesaria para
 vencer a sus pasiones y seguir el deber.

El estudio de la vida
 enseña al hombre de su
 deber y le da la fuerza
 de espíritu necesaria para
 vencer a sus pasiones y seguir el deber.

El estudio de la vida
 enseña al hombre de su
 deber y le da la fuerza
 de espíritu necesaria para
 vencer a sus pasiones y seguir el deber.



DECORACION
PARA LA OBRA